

atestiguaron la clase de heridas que la joven mártir recibió y los expertos coincidieron en calcular que la niña fue martirizada entre la edad de 12 ó 13 años.

#### Hechos extraordinarios del descubrimiento

Cuando los científicos estaban transfiriendo la sangre seca a un nuevo frasco transparente, sucedió un hecho extraordinario: las pequeñas partículas de la sangre seca cuando caían en el nuevo frasco, brillaban como oro, diamantes y piedras preciosas y resplandecían en todos los colores del arco iris.

La Congregación de Indulgencias y Reliquias declaró la autenticidad de las reliquias de la mártir. El Papa Gregorio XVI en Enero 30 de 1837, solemnemente la elevó al altar dando completa autoridad a su culto en todo el mundo católico y por toda la eternidad.

#### ORACION A SANTA FILOMENA

Oh gloriosa mártir, Santa Filomena, quien ha otorgado tantos milagros a favor de los pobres y de los que sufren, ten piedad de mí. Tú que conoces nuestras múltiples necesidades. Átenme a tus pies, ahogado en la miseria pero lleno de esperanza. Me dispongo a tu caridad, oh gran Santa! Escuchadme y obtener por medio de Dios esta gracia que humildemente pongo ante ti (Especificar la petición). Estoy firmemente convencido de que por tus méritos, por tu sufrimiento, por el maltrato, los pesares y la muerte que tuviste que pasar, unida a los méritos de la Pasión y la Muerte de Jesucristo nuestro Señor, obtendré lo que te pido a través de tu intercesión, y en el fondo de mi corazón bendeciré a Dios, quien es siempre admirable a través de sus santos. Amén.

tiguaron la clase de heridas que la joven mártir recibió y los expertos coincidieron en calcular que la niña fue martirizada entre la edad de 12 ó 13 años.

#### Hechos extraordinarios del descubrimiento

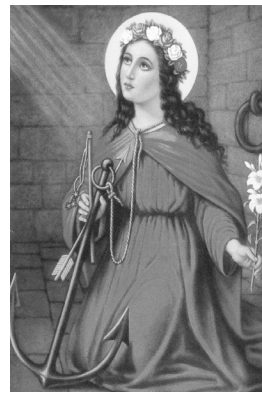
Cuando los científicos estaban transfiriendo la sangre seca a un nuevo frasco transparente, sucedió un hecho extraordinario: las pequeñas partículas de la sangre seca cuando caían en el nuevo frasco, brillaban como oro, diamantes y piedras preciosas y resplandecían en todos los colores del arco iris.

La Congregación de Indulgencias y Reliquias declaró la autenticidad de las reliquias de la mártir. El Papa Gregorio XVI en Enero 30 de 1837, solemnemente la elevó al altar dando completa autoridad a su culto en todo el mundo católico y por toda la eternidad.

#### ORACION A SANTA FILOMENA

Oh gloriosa mártir, Santa Filomena, quien ha otorgado tantos milagros a favor de los pobres y de los que sufren, ten piedad de mí. Tú que conoces nuestras múltiples necesidades. Átenme a tus pies, ahogado en la miseria pero lleno de esperanza. Me dispongo a tu caridad, oh gran Santa! Escuchadme y obtener por medio de Dios esta gracia que humildemente pongo ante ti (Especificar la petición). Estoy firmemente convencido de que por tus méritos, por tu sufrimiento, por el maltrato, los pesares y la muerte que tuviste que pasar, unida a los méritos de la Pasión y la Muerte de Jesucristo nuestro Señor, obtendré lo que te pido a través de tu intercesión, y en el fondo de mi corazón bendeciré a Dios, quien es siempre admirable a través de sus santos. Amén.

## CONOZCAMOS A NUESTROS SANTOS



### SANTA FILOMENA

Virgen y Mártir (291-304)

Día de su celebración: 11 de Agosto

#### Vida de Santa Filomena

Era hija de un príncipe que gobernaba un pequeño estado de Grecia quién, junto con su esposa, se habían convertido al cristianismo. Después de la conversión nace Lumena, en alusión a la luz de la fe, de la cual era fruto. El día de su bautismo le llamaron Filumena, hija de la luz (filia luminis) porque en ese día había nacido a la fe.

Sus padres la llevaron a Roma, cuando tenía trece años, en un viaje al que su padre fue obligado a hacer debido a una guerra injusta. Tan pronto como el emperador Dioclesiano la vio fijo sus ojos en ella y les pidió la mano a sus padres.

## CONOZCAMOS A NUESTROS SANTOS



### SANTA FILOMENA

Virgen y Mártir (291-304)

Día de su celebración: 11 de Agosto

#### Vida de Santa Filomena

Era hija de un príncipe que gobernaba un pequeño estado de Grecia quién, junto con su esposa, se habían convertido al cristianismo. Después de la conversión nace Lumena, en alusión a la luz de la fe, de la cual era fruto. El día de su bautismo le llamaron Filumena, hija de la luz (filia luminis) porque en ese día había nacido a la fe.

Sus padres la llevaron a Roma, cuando tenía trece años, en un viaje al que su padre fue obligado a hacer debido a una guerra injusta. Tan pronto como el emperador Dioclesiano la vio fijo sus ojos en ella y les pidió la mano a sus padres.

El padre deslumbrado con un honor que no esperaba, accede inmediatamente a la propuesta del emperador Romano. Sus padres hicieron todo lo posible para a Santa Filomena a que cediera a los deseos del emperador, pero ella lloraba y les decía: "¿Ustedes desean que por el amor de un hombre yo rompa la promesa que he hecho a Jesucristo? Mi virginidad le pertenece a Él y yo ya no puedo disponer de ella".

El emperador hizo todo lo posible para ganarla con sus atractivas promesas y con sus amenazas, las cuales fueron inútiles. La gracia de Dios la hizo invencible. El se puso furioso e, influenciado por el demonio, la mandó a una de las cárceles del palacio donde fue encadenada. La visitaba todos los días y soltaba las cadenas para que pudiera comer la pequeña porción de pan y agua que recibía como alimento, y después renovaba sus ataques, que si no hubiera sido por la gracia de Dios no hubiera podido resistir.

El cautiverio duró treinta y siete días, y en medio de una luz celestial, vio a María con su Divino Hijo en sus manos, quien le dijo: "Hija, tres días más de prisión y después de cuarenta días, se acabará este estado de dolor." La Reina de los Angeles también le había dicho que dejaría la prisión para sostener un combate más terrible que los que ya había tenido. Le dijo que fuera valiente y le recordó su nombre, el cual había recibido en el Bautismo diciéndole: "Tu eres LUMENA, y tu Esposo es llamado Luz. No tengas miedo. Yo te ayudaré. En el momento del combate, la gracia vendrá para darte fuerza. El ángel Gabriel vendrá a socorrerte, Yo le recomendaré especialmente a él, tu cuidado".

Lo que se había anunciado, pronto se realizó. Dioclesiano tomó la decisión de torturarla públicamente y el primer tormento era ser flagelada. El tirano pensando que se iba a

El padre deslumbrado con un honor que no esperaba, accede inmediatamente a la propuesta del emperador Romano. Sus padres hicieron todo lo posible para a Santa Filomena a que cediera a los deseos del emperador, pero ella lloraba y les decía: "¿Ustedes desean que por el amor de un hombre yo rompa la promesa que he hecho a Jesucristo? Mi virginidad le pertenece a Él y yo ya no puedo disponer de ella".

El emperador hizo todo lo posible para ganarla con sus atractivas promesas y con sus amenazas, las cuales fueron inútiles. La gracia de Dios la hizo invencible. El se puso furioso e, influenciado por el demonio, la mandó a una de las cárceles del palacio donde fue encadenada. La visitaba todos los días y soltaba las cadenas para que pudiera comer la pequeña porción de pan y agua que recibía como alimento, y después renovaba sus ataques, que si no hubiera sido por la gracia de Dios no hubiera podido resistir.

El cautiverio duró treinta y siete días, y en medio de una luz celestial, vio a María con su Divino Hijo en sus manos, quien le dijo: "Hija, tres días más de prisión y después de cuarenta días, se acabará este estado de dolor." La Reina de los Angeles también le había dicho que dejaría la prisión para sostener un combate más terrible que los que ya había tenido. Le dijo que fuera valiente y le recordó su nombre, el cual había recibido en el Bautismo diciéndole: "Tu eres LUMENA, y tu Esposo es llamado Luz. No tengas miedo. Yo te ayudaré. En el momento del combate, la gracia vendrá para darte fuerza. El ángel Gabriel vendrá a socorrerte, Yo le recomendaré especialmente a él, tu cuidado".

Lo que se había anunciado, pronto se realizó. Dioclesiano tomó la decisión de torturarla públicamente y el primer tormento era ser flagelada. El tirano pensando que se iba a

desmayar y morir, la hizo arrastrar a la prisión para que muriera. Dos ángeles se aparecieron en la oscuridad y derramaron un bálsamo en las heridas, restaurando la fuerza en la Santa.

Cuando el emperador fue informado del cambio, trató de persuadirla nuevamente y al no lograrlo ordenó que la enterraran, con un ancla atada al cuello en las aguas del río Tíber. En el momento en el cual iba a ser precipitada al río, dos ángeles vinieron cortando la soga que estaba atada al ancla y la transportaron, a la vista de la multitud, a las orillas del río.

El emperador entonces la mandó arrastrar por las calles de Roma y ordenó que le dispararan una lluvia de flechas y que después fuera llevada de nuevo al calabozo. Al día siguiente estaba totalmente curada. El tirano lleno de rabia pidió que fuera traspasada con flechas afiladas, pero las flechas se negaron a salir. El emperador estaba furioso y pensando que la acción del fuego podía romper el encanto, ordenó que se pusieran a calentar en el horno y que fueran dirigidas a su corazón, pero las flechas, después de haber recorrido parte de la distancia, tomaron la dirección contraria y regresaron a herir a aquellos que las habían tirado. Esto enfureció al tirano y determinó apresurar su muerte, ordenando que le fuera cortada la cabeza con un hacha.

Entonces, el alma de Santa Filomena voló hacia Dios, el cual le puso la corona del martirio y la palma de la virginidad.

#### **Descubrimiento de sus restos mortales.**

Filomena durmió en el olvido de la historia hasta el hallazgo de sus restos mortales el 24 de mayo de 1802. Al abrir la tumba descubrieron su esqueleto que era de huesos pequeños y notaron a la vez, que su cuerpo había sido traspasado por flechas. Al examinar los restos los cirujanos

desmayar y morir, la hizo arrastrar a la prisión para que muriera. Dos ángeles se aparecieron en la oscuridad y derramaron un bálsamo en las heridas, restaurando la fuerza en la Santa.

Cuando el emperador fue informado del cambio, trató de persuadirla nuevamente y al no lograrlo ordenó que la enterraran, con un ancla atada al cuello en las aguas del río Tíber. En el momento en el cual iba a ser precipitada al río, dos ángeles vinieron cortando la soga que estaba atada al ancla y la transportaron, a la vista de la multitud, a las orillas del río.

El emperador entonces la mandó arrastrar por las calles de Roma y ordenó que le dispararan una lluvia de flechas y que después fuera llevada de nuevo al calabozo. Al día siguiente estaba totalmente curada. El tirano lleno de rabia pidió que fuera traspasada con flechas afiladas, pero las flechas se negaron a salir. El emperador estaba furioso y pensando que la acción del fuego podía romper el encanto, ordenó que se pusieran a calentar en el horno y que fueran dirigidas a su corazón, pero las flechas, después de haber recorrido parte de la distancia, tomaron la dirección contraria y regresaron a herir a aquellos que las habían tirado. Esto enfureció al tirano y determinó apresurar su muerte, ordenando que le fuera cortada la cabeza con un hacha.

Entonces, el alma de Santa Filomena voló hacia Dios, el cual le puso la corona del martirio y la palma de la virginidad.

#### **Descubrimiento de sus restos mortales.**

Filomena durmió en el olvido de la historia hasta el hallazgo de sus restos mortales el 24 de mayo de 1802. Al abrir la tumba descubrieron su esqueleto que era de huesos pequeños y notaron a la vez, que su cuerpo había sido traspasado por flechas. Al examinar los restos los cirujanos ates